FEDERICO NORTE
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 20 DE MAYO DE 2007
Turismo 12

# SALTA A LOS SALTOS

Trekking, montañismo, rappel, rafting, parapentes y travesías en 4x4: un viaje muy activo por el paisaje salteño.



El Glacier Express atraviesa el paisaje alpino, entre montañas y verdes prados floridos.

**SUIZA** *Un viaje en el Glacier Express*

# Los Alpes sobre

**POR GRACIELA CUTULI**

**Cuando el paisaje es montañoso, viajar en tren roza la aventura. Sobre todo entre las cumbres nevadas de los Alpes, allí donde de pronto bien podría aparecer Heidi, entre el vertiginoso Matterhorn y la elegante St. Moritz.**

Lo primero que se ve, en la locomotora roja donde se lee Glacier Express en letras blancas, es el dibujo del *edelweiss*, la flor de los Alpes, la que representa la pureza de las montañas y el blanco de las nieves eternas. Pequeña, pero romántica en su soledad, es la promesa de lo que nos espera en este viaje por las cumbres de la cadena montañosa más alta de Europa, entre dos destinos cercanos al mito: el Matterhorn y St. Moritz. Este "expreso de los glaciares" propone un viaje de siete horas que atraviesa 291 puentes y 91 túneles, hasta tocar en su cota máxima los 2033 metros de altura. Y lo que se revela ante los ojos fascinados de los viajeros es el auténtico corazón suizo, bordeando el sur y adentrándose hacia el centro, con dos ramificaciones: St. Moritz, la elegante estación de esquí que convoca a las celebridades de Europa, y Davos, aquella de la "montaña mágica", cuyo foro mundial tiene la mayor concentración de poderosos por centímetro cuadrado en este mundo...

### UN TREN CON HISTORIA

Los años '20, aquellos "años locos" en los que Europa se recuperaba de una guerra mientras marchaba hacia otra, fueron los del comienzo del fenómeno turístico en los Alpes suizos. Por primera vez, pueblos hasta entonces perdidos en la montaña empezaban a llamar la atención de los noveles viajeros, y el aumento de la demanda turística impulsó la construcción del Glacier Express, inaugurado el 25 de junio de 1930 en el trayecto entre Zermatt y St. Moritz. Por entonces aún había una locomotora a vapor... Aquella misma locomotora fue enviada en los años '40 a Vietnam, cuando se electrificó la línea suiza, pero hace pocos años fue restablecida para los viajeros nostálgicos. Con el tiempo, el Glacier Express conocería numerosas mejoras técnicas, que hicieron el trayecto más breve (¡aunque se lo conoce como "el tren rápido más lento del mundo"!) y placentero, con vagones restaurante donde hoy se prueba lo mejor de la cocina suiza.

Como dato curioso, hay que destacar que hasta 1982 el Glacier Express sólo podía circular en verano, ya que el tramo de montaña del paso del Furka –antes de llegar a la mitad del recorrido– era excesivamente peligroso en invierno y estaba casi siempre tapado por la nieve: esto duró hasta junio del '82, cuando se abrió el túnel entre Oberwald y Realp. Desde entonces, el tren circula durante todo el año, y las promesas de paisajes maravillosos no hacen sino realzarse con el manto de nieve. En verano, cuando es transitable, el viejo paso de altura se sigue usando, esta vez con la locomotora a vapor.

**ZERMATT, PUNTO DE PARTIDA** La puntualidad suiza no se desmiente a la hora de la salida del Glacier Express de la estación de Zermatt, al pie de la vertiginosa montaña que inspiró más de una montaña rusa: el Matterhorn... o Cervino, si se lo mira del lado italiano. Lo primero que se admira es el contraste con las viejas fotografías del tren: aquellos vagones en blanco y negro que trepaban dificultosamente la montaña, con las damas de casquete que se asomaban a saludar por las ventanillas, se parecen poco a los modernos trenes rojos de techo vidriado que hoy realizan el trayecto. Lo que no ha cambiado es el espléndido marco que pone el paisaje, desde que el tren se encauza por el Valle del Ródano hacia las estaciones de Visp y Brig. Vamos entrando en el corazón del Valais, una región que exportó miles de colonos suizos hacia la Argentina del siglo XIX, colonos que se establecieron en gran parte en Santa Fe y Entre Ríos. Difícil imaginar paisajes más diferentes de aquellos que los vieron partir, con sus pueblos trepados a las laderas y agrupados en torno de las iglesias, generalmente la máxima altura, con el campanario sobresaliendo del marco montañoso. El recorrido del Glacier Express ofrece todo el encanto de los viajes en tren: curvas donde se divisan la cola y la cabeza del tren, puentes sobre precipicios que quitan el aliento, y por supuesto el juego de hacer un poco de equilibrio ante cada vaivén de los vagones. Bien lo saben los mozos que atienden a los pasajeros y ofrecen recuerdos y bebidas, a medida que el tren avanza por el valle hacia las zonas no tan pintorescas sino más industriales y comerciales, que contribuyen a la riqueza de uno de los países con más alto estándar de vida del mundo. Y aunque hoy es sólo un recorrido turístico, en el pasado este ferrocarril significó la conexión de la parte más aislada de Suiza con el resto del país, y tenía un aire de pionero de las comunicaciones que hoy siguen saludando los lugareños a su paso.

### EL DESAFIO DEL FURKA

Siempre siguiendo el Ródano, el tren avanza por el Valle de Goms, deja atrás Münster y Blitzingen, y se adentra hacia el túnel del Furka. Este era el lugar por donde el Glacier Express no podía pasar hasta que se hizo el túnel, ya que el paso está cerrado por la nieve durante gran parte del invierno. Solucionado el problema, se puede sin embargo aprovechar la ocasión (si es verano) y hacer una pausa en el recorrido para subirse al viejo tren a vapor que sigue el antiguo camino estival. En la estación de Andermatt ambos trenes vuelven a unirse. En este tramo de altura, los viajeros están cerca de las fuentes del Ródano, aunque sin duda cuesta identificar con este torrente de montaña el

### DATOS UTILES

■ El trayecto del Glacier Express, entre Zermatt y St. Moritz, dura unas siete horas y media. Un ramal se extiende también hasta Davos. Informes en *www.glacierexpress.ch*

■ Informes turísticos: *www.zermatt.ch - www.disentis-sedrun.ch - www.stmoritz.ch*

■ Para tomar el antiguo tren a vapor que cruza el paso del Furka se pueden pedir datos en el 00-41-8480001. El punto de partida es Gletsch; y el de llegada, Realp.

■ La tarjeta Swiss Travel System (STS) da la posibilidad de usar trenes, barcos y teleféricos en todo el territorio suizo, así como el transporte público en varias ciudades. Informes en *www.myswitzerland.com*



En invierno, el tren avanza por las laderas de las montañas cubiertas de nieve.



El edelweiss, la flor de los Alpes, estampada en la locomotora del Glacier Express.

# rieles

majestuoso río que, más abajo, corre luego hasta Francia. Para los pasajeros del tren no es posible detenerse, pero quienes sigan un trayecto semejante en auto sí pueden hacer una parada para conocer el glaciar de donde brota el río.

Siempre poniendo su toque rojo en las montañas, el Glacier Express sigue avanzando. Está ya cerca de uno de los pasos más altos de los Alpes, el de Oberalp, a 2033 metros: no es de sorprender entonces que el paisaje cambie, y los verdes se reemplacen por roca desnuda con manchas de nieve, incluso en el verano. Mientras tanto, abajo, corre cerca el Túnel del Gottardo, que une esta parte de Suiza germánica con el Ticino, de habla italiana. El paso de Oberalp también tiene importancia geográfica porque funciona como divisoria de aguas del Ródano, al oeste; y el Rin, al este.

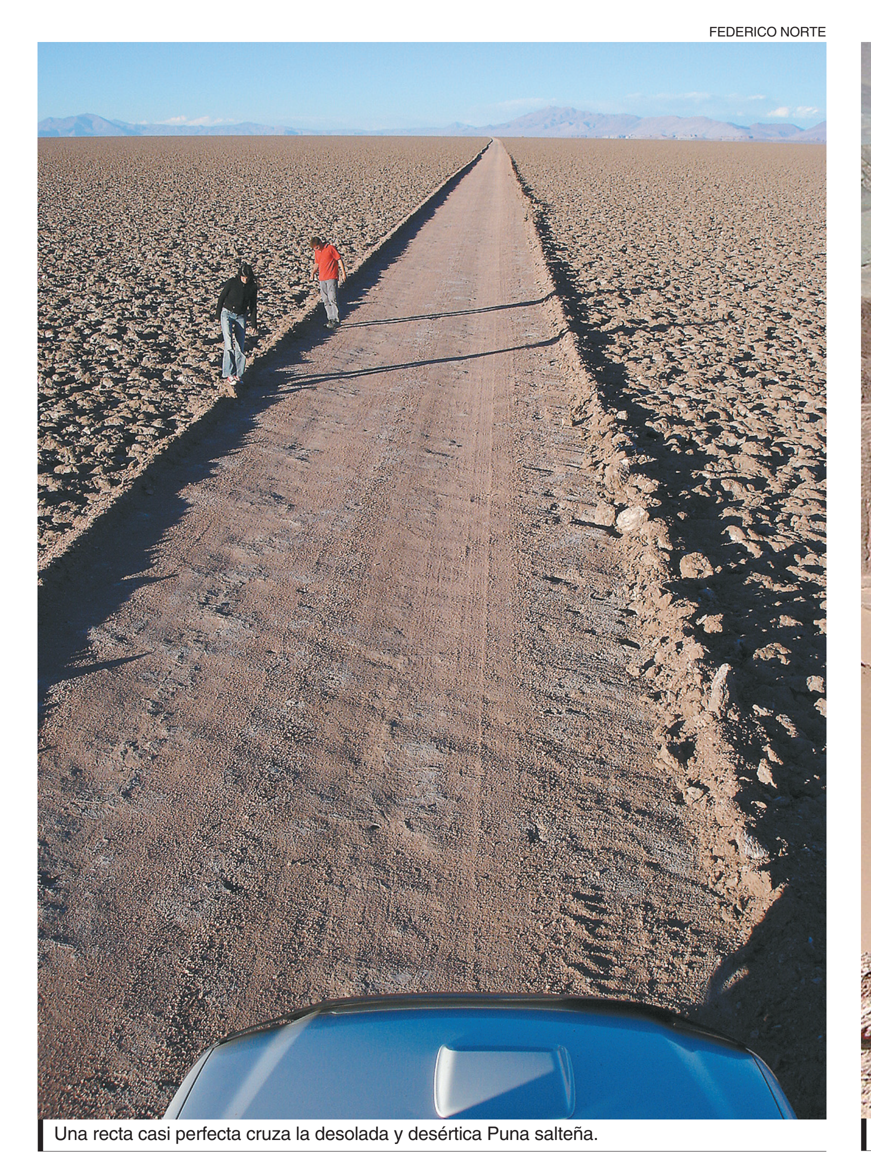
El tren se detiene en Disentis, junto a uno de los brazos de los ríos que forman el Rin: es una escala con fines técnicos, ya que la locomotora ya no necesita ser tan potente y es reemplazada en la estación por otra máquina. Estamos, una vez más –como siempre en Suiza– frente a un cambio de idioma, porque Disentis forma parte de la suiza retorrománica, aquella donde se habla otra de las lenguas romances nacidas de la evolución del latín. El viaje, sin embargo, dista de terminar, y todavía tiene para ofrecer maravillosas panorámicas y acercamientos al paisaje y la cultura suizos.

La siguiente etapa es el "Gran Cañón Suizo", como se llama al valle excavado por el Rin entre las rocas. Son unos quince kilómetros, durante los cuales el tren sigue el antiguo lecho del río, hasta llegar a Reichenau, donde se forma definitivamente el Rin. Es la hora, entonces, de dejarlo: el Glacier Express toma la ruta hacia St. Moritz, pasando por Domschleg, un pueblo coronado por fortalezas y castillos que le dan un aire inconfundible, como si aún estuviera en puntas de pie vigilando y defendiéndose de los enemigos, que ya no acechan desde la Edad Media. Más adelante se cruza el espectacular Puente de Landwasser, de 130 metros de largo, y se atraviesa el Valle del Albula, cuya conformación obligó a formar rulos en las vías para poder superar la pendiente (a los viajeros argentinos, los detalles y las proezas técnicas de la construcción del Glacier Express les hacen pensar, invariablemente, en aquellas logradas en el Tren a las Nubes). Ahora sí está faltando poco... más puentes, más túneles, paisajes de nieve y bosques, chalets suizos en un ambiente bucólico, y el tren se acerca a St. Moritz, meca de los ricos y famosos del mundo, aunque no hace tanto haya sido apenas un pueblo pobre oculto entre los Alpes. Giros del destino, que no se deben sólo a la suerte sino a la firme voluntad suiza de superar los obstáculos impuestos por la naturaleza. Para el Glacier Express y sus pasajeros, la aventura alpina toca a su fin. Pero St. Moritz es, en realidad, el comienzo de otro viaje...



Vías en el puente Landwasser, sobre precipicios que quitan el aliento.

FEDERICO NORTE



Una recta casi perfecta cruza la desolada y desértica Puna salteña.

JOSE PIU



Un alto en la excursión para admirar el maravilloso paisaje de los cerros salteños.

**Con la llegada del frío, las provincias del noroeste se afirman como uno de los destinos preferidos del invierno. Y para ir pensando en las vacaciones de julio, *Turismo/12* presenta un informe con algunas alternativas de turismo aventura en Salta: rafting en el río Juramento, tirolesa en el cerro Peñas Blancas, 4x4 en la Cordillera y la Puna, parapente en el cerro Aladelta y trekking en la quebrada de San Lorenzo.**

**SALTA** *Excursiones y aventuras*

# Por cerros, ríos y

**POR JULIAN VARSAVSKY**

El Tren de las Nubes, las peñas folklóricas, las empanadas y los pueblitos perdidos en los Valles Calchaquíes, son el atractivo tradicional de Salta, una provincia cuya esencia es justamente lo tradicional. Lo alternativo, en cambio, es tirarse de un puente sobre un río con los pies atados a una soga elástica, cruzar un cañón colgado de una tirolesa, o "trepar" la cordillera hasta la Puna en una camioneta 4x4. Pero esto no es mejor ni peor que lo tradicional, sino simplemente una manera distinta de vivir la experiencia de un viaje que combina naturaleza y aventura.

En los últimos años Salta se ha convertido –aunque suene paradójico–, en el destino clásico del turismo alternativo en el NOA. A continuación, un informe sobre algunas excursiones de este tipo en la provincia.

**EN 4X4** Para muchos la mejor forma de conocer paisajes es en camionetas 4x4, que permiten recorrer gran variedad de panoramas en muy poco tiempo. Desde Salta, las excursiones de este tipo suelen llegar a provincias vecinas como Catamarca y Jujuy. Una de las preferidas por los turistas es la travesía de seis días por la Puna y los Valles Calchaquíes que parte de la ciudad de Salta por la Ruta Nacional 68 rumbo a Cafayate. Luego de visitar el mercado artesanal y el Museo Antropológico de esta ciudad, el viaje continúa por la legendaria Ruta 40 para cruzar a tierras tucumanas y llegar a los restos arqueológicos de la ciudad de los indios Quilmes. En el pueblo de Amaicha del Valle se puede hacer noche y partir al día siguiente rumbo a la Puna, retomando la Ruta 40 hacia el sur para llegar a Catamarca. A los costados de la ruta se extienden amplios viñedos y más adelante se empalma con la Ruta Provincial 43 para comenzar a subir por la cordillera Oriental. El paisaje va ganando en aridez, y al subir la cuesta de Randolfo la vegetación se reduce a los pastos ralos de las tolas y los coirones. Ya a las puertas de la Puna las subidas se atenuan y los terrenos se hacen planos, mientras la camioneta se interna en las soledades del altiplano.

Tras la ventanilla de la camioneta desfilan los pueblos de Laguna Blanca y El Peñón, los únicos asentamientos humanos hasta Antofagasta de la Sierra, a 3500 metros sobre el nivel del mar. Este pueblo está a 500 kilómetros de la capital catamarqueña, pero a simple vista parece uno de los lugares más solitarios del planeta (y de hecho lo es). Su entrada está custodiada por dos de los 220 volcanes que hay en la zona. Al pueblo en sí se va a dormir.

Al quinto día de viaje se abandona Antofagasta para reingresar a Salta por una zona de salares. Así se atraviesa el poblado de Antofalla –40 habitantes– y el salar de Arizaro, que mide 1500 kilómetros cuadrados. El destino final de este tramo es el pequeño poblado de Tolar Grande (unos 150 habitantes), donde cada 31 de agosto se celebra la fiesta de cierre del mes de la Pachamama. En este pueblo se pasa la noche en el refugio Franco Argentino, un albergue construido por la embajada de Francia, que tiene dos dormitorios con 20 camas cada uno, separados por sexo y calefaccionados con salamandras.



**DATOS UTILES**

■ **Operadores en la web:** *www.nortetrekking.com www.caminosdelnorteweb.com.ar*, *www.movitrack.com.ar*, *www.ecomountains.com.ar*, *www.saltaparapente.com.ar*, *www.saltarafting.com.ar*

■ **Más información:** Comisión de Turismo de Tolar Grande: *www.tolargrande.gov.ar* *www.turismosalta.gov.ar*



Tirolesa: colgado de un cable, un turista se lanza a cruzar el cañón del río Juramento.



En la zona del cerro Aladelta, los parapentes "revolotean" como una bandada de pájaros.



"Bungy jumping" desde lo alto del dique Cabra Corral. No apto para cardíacos.

# y cielos

Desde Tolar se toma la Ruta Provincial 27 hasta empalmar con la 51, atravesando un espectacular paisaje de rocas sedimentarias coloradas llamado el Valle de los Sueños. Y luego de dos horas se llega al famoso viaducto de La Polvorilla, esa fantástica obra de ingeniería por donde el Tren de las Nubes atraviesa un gran cañadón. Unos 22 kilómetros más adelante está el poblado de San Antonio de los Cobres, con su economía basada en el tejido del famoso barracán, una tela de lana de llama u oveja. En este pueblo reseco y polvoriento se almuerza para luego retomar la Ruta 40 hacia el Abra del Acay, un paso de tierra que llega al punto más alto de la Puna donde se puede transitar en vehículo, a 4895 metros sobre el nivel del mar. A partir de allí comienza el descenso para ir dejando atrás la Puna y entrar de nuevo a los Valles Calchaquíes.

Un último trecho conduce hasta el pueblo de Cachi donde se visitan el museo arqueológico y la iglesia, para emprender el regreso a Salta Capital atravesando el Parque Nacional Los Cardones y la cuesta del Obispo.

**A LAS NUBES** Además del Tren de la Nubes –que por el momento no está en funcionamiento–, existe la posibilidad de recorrer la Puna salteña en un camión remodelado para brindar a los turistas una óptima visibilidad de los paisajes. En el itinerario de esta excursión llamada Safari a las Nubes se pasa por pueblitos extraviados en medio de la nada, sumidos en el absoluto silencio, con unas pocas casas de adobe con techo de paja. Unos llamativos corrales con paredes de piedra sobre piedra (pircas al estilo incaico) forman cuadrículas en medio de la inmensidad arenosa, donde cada tanto aparece algún pastor de poncho rojo y sombrero ovejón, arreando un tropel de chivos. A la vera del camino se ven algunos cementerios cercados por un murito de adobe, tras el cual sobresalen unas pocas cruces decoradas con flores que le dan al paisaje una dolorosa belleza.

Atrás van quedando San Antonio de los Cobres y el viaducto La Polvorilla. Al avanzar por la Ruta 40, aparece en la lejanía un resplandor blanco que irradia una extraña luminosidad. Más de cerca se vislumbra una planicie desértica totalmente blanca que se pierde en el infinito: las Salinas Grandes. Allí no hay un solo arbusto, ni una rama seca. Tampoco hay tierra, ni ninguna otra cosa; solamente sal. La lisura del suelo es casi perfecta, salvo por los resquebrajamientos en forma de pentágono de un metro por lado que se reproducen con la exactitud matemática de una telaraña.

**TREKKING EN LA MONTAÑA**
Una de las más sencillas alternativas de trekkings está en la zona de San Lorenzo, una villa veraniega a 12 minutos del centro de la ciudad. Es una excursión en el día que comienza junto al río San Lorenzo. Después de dos horas y media de caminata se llega al abra Las Tres Cruces, desde donde se tiene una vista increíble de la quebrada de la Mujer Muerta, con la precordillera de los Andes al fondo. Durante este trekking, que dura tres horas y se caminan 15 kilómetros en total, a todos les llama la atención los cambios de la vegetación en tan poco tiempo, que van desde la frondosa selva de montaña en la parte baja hasta los áridos pastizales de altura.

Una opción más esforzada es el ascenso al volcán Tugzle, a 5500 metros sobre el nivel del mar. Se parte temprano desde la ciudad de Salta para llegar en vehículo al pueblito de San Antonio de los Cobres, en plena Puna salteña. Por la tarde se recorre el pueblo a pie para aclimatarse a la altura –3700 metros–, y a la mañana siguiente se hace una caminata hasta el cerro Terciopelo. De regreso al pueblo en la tarde se parte en vehículo hasta el campamento base del volcán Tugzle, para pasar la noche en carpa. Al tercer día se realiza la caminata final para llegar al mediodía a la cumbre, con una simple caminata que de todas formas es cansadora por la altura. Un portentoso atardecer es el marco del descenso por la ladera del volcán, y se pasa la noche otra vez en el

>>>

**SALTO AL VACIO**

En Salta son los saltos al vacío con las modalidades llamadas *puenting* y *bungy jumping*. La primera consiste en tirarse desde lo alto de un puente atado con una soga y un arnés desde 45 metros de altura sobre el dique Cabra Corral, y hacer un movimiento pendular a toda velocidad que roza el agua. Cuando el movimiento se detiene bajan a la persona y la suben a un bote –sin mojarse–, que la lleva hasta la orilla. El *bungy jumping*, por el contrario, consiste en lanzarse directamente en picada, de cabeza, con una cuerda elastizada muy bien sujeta a los tobillos, que se tensa al máximo varias veces mientras la persona toca el agua con las manos en cada estirón. Literalmente, no apto para cardíacos. Más información en *www.extremegamesalta.com.ar*



Rafting por el río Juramento: una docena de rápidos de niveles II y III.

>>>

campamento o en San Antonio de los Cobres, según la hora de regreso.

**PARAPENTES** A pesar de lo que parezca, volar en parapente está entre las actividades más relajadas de turismo aventura e incluso es de las más sencillas. El turista no tiene que hacer absolutamente nada, salvo sentarse sobre el arnés y mirar el paisaje. Por supuesto que no es tan simple como una vuelta en calesita –el despegue implica el esfuerzo de arrastrar la vela contra el viento–, pero en un parapente biplaza el control de todo está en manos exclusivas del piloto. En las afueras de Salta el lugar ideal para esta actividad es la zona del cerro Aladelta, donde se hacen vuelos de bautismo y se ofrecen cursos de iniciación.

**POR LOS RAPIDOS** Unos 100 kilómetros al sudeste de la ciudad de Salta, pasando por el dique Cabra Corral en la Ruta Provincial 47, se realizan todo el año vertiginosas bajadas de rafting por el río Juramento, atravesando una docena de rápidos de niveles II y III (dificultad intermedia y baja). Chaleco salvavidas, casco y ropa impermeable conforman el uniforme para esta actividad. Y previa charla explicativa sobre la coordinación de los remos, la balsa sale al río, primero muy despacio y después "desbocada" a toda velocidad. El paseo dura dos horas y media en las que se recorren 12 kilómetros por un estrecho cañón de paredes de piedra. Estas paredes rocosas se formaron en la era Mesozoica del período Cretácico –hace 65 millones de años–, y ofrecen un increíble agregado a la aventura: en las paredes hay huellas petrificadas de dinosaurios de un metro de largo.

El cañón del río Juramento también se puede cruzar con la técnica de tirolesa con un arnés que cuelga de una cuerda de acero tendida sobre el abismo de lado a lado. En el cerro Peñas Blancas está el primer cable –el más corto, de 190 metros–, que sirve para probar la técnica y ganar confianza. El segundo ya cruza el cañón en toda su longitud –349 metros–, a una altura de 140 metros sobre el río. En total hay nueve tramos que llegan a una altura máxima de 500 metros y a una velocidad de 35 kilómetros por hora. En cada plataforma, mientras se toma un poco de aliento, se pueden ver ejemplares de la avifauna local: algún cóndor en lo alto, garzas blancas picoteando en la orilla del río, águilas, biguás y loros barranqueros.





La Alhambra está situada en lo alto de la colina de Al Sabika, en Granada.

**ESPAÑA**

# Cuentos

**Un recorrido por el fabuloso palacio, joya indiscutida de la arquitectura árabe, que inspiró al diplomático y escritor estadounidense Washington Irving su célebre libro "Cuentos de la Alhambra". Construido sobre una colina de Granada, cada recinto, cada detalle, cada fuente, están destinados al puro goce de los sentidos.**

POR MARIANA LAFONT

El mundo es grande y contiene destinos para todos los gustos. Pero aquellos viajeros interesados en las legendarias historias que realzan el encanto de ciertos lugares encontrarán en la Alhambra un objeto de tanta veneración como es la Meca para los devotos peregrinos musulmanes. Este antiguo palacio amurallado alberga infinitos tesoros, tanto por su elegante y sofisticada arquitectura como por su cúmulo de mitos y leyendas. No es casual entonces que escritores como Federico García Lorca o Jorge Luis Borges –quien escribió el poema "Alhambra"– hayan dejado su huella en este entrañable paraíso terrenal. Aunque fue el escritor y diplomático estadounidense Washington Irving quien en el siglo XIX pudo gozar del gran privilegio de pasar varios meses en esta mágica fortaleza recopilando maravillosas fábulas. El resultado de tan prolífica estadía fue su libro *Cuentos de la Alhambra*.

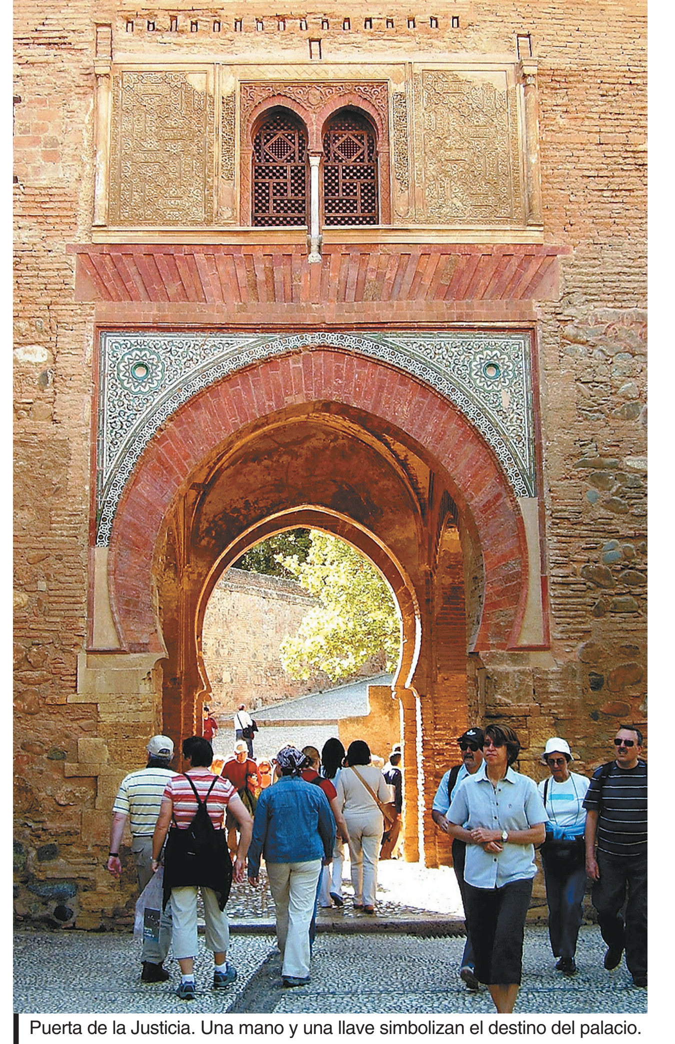
**EN ALGUN LUGAR DE ANDALUCIA** En las idílicas montañas andaluzas se encuentra la fascinante y siempre disputada ciudad de Granada. Los romanos la llamaron Iliberis y los musulmanes la rebautizaron Elvira. En el año 1013 Zawi ben Ziri fundó la dinastía de los ziríes y convirtió a Granada en un reino independiente. Esta dinastía gobernó hasta 1238, año en el cual Ibn al Ahmar conquistó la ciudad y fundó la dinastía nazarí, responsable de la construcción de la Alhambra, la ciudad palatina andalusí por excelencia. Los nazaríes reinaron hasta el 2 de enero de 1492, fecha en la cual el último rey nazarí, Boabdil, se rindió ante los Reyes Católicos y entregó el último reducto musulmán de la península ibérica, poniendo fin a la larga Reconquista.

Los árabes, alejados de sus raíces, supieron amar la tierra que habían conquistado y se esforzaron por embellecerla. La base de su poder fue un sistema de leyes sabias y equitativas con el que, poco a poco, constituyeron un próspero imperio que no tuvo rival entre los dominios del cristianismo.

La Alhambra está situada en lo alto de la colina de Al Sabika, en la margen izquierda del río Darro y frente a los barrios del Albaicín y de la Alcazaba. El nombre proviene de la palabra árabe "Al Hamra" que significa "la Roja". Muchas versiones afirman que fue llamada así ya desde el inicio de su construcción porque para poder continuar los trabajos durante la noche la iluminaban con antorchas, cuya luz rojiza le daba esa tonalidad al reflejarse en los muros. Por su estratégica posición, que domina toda la ciudad y la fértil vega granadina, se cree que hubo otras construcciones antes de la llegada de los moros. Al pasar a poder cristiano la Alhambra siguió siendo patrimonio real y fue resi-

### RECINTOS, PATIOS Y FUENTES

- **Palacio de Leones:** máximo esplendor del arte nazarí y deleite para los sentidos con una armónica combinación de agua, luz y color.
- **Sala de Abencerrajes:** según el mito, aquí fueron degollados los caballeros Abencerrajes por ser uno de ellos amante de la sultana.
- **Sala de las Dos Hermanas:** dos grandes losas gemelas de mármol ubicadas en el piso le dan nombre a la sala que conducía a las habitaciones de la sultana y su familia.
- **Patio y fuente de los Leones:** el lugar más conocido de la Alhambra. Doce leones surtidores sostienen la fuente de mármol blanco que está en el centro del patio.
- **Sala de los Reyes:** Su nombre viene de los diez primeros reyes nazaríes pintados en la cúpula central.
- **Sala de los Embajadores:** majestuosa sala del trono.
- **Torre de Comares:** la mayor de las torres existentes y donde, se dice, se acordó la entrega de Granada a los Reyes Católicos.
- **Palacio Carlos V:** enorme palacio renacentista –nunca habitado–- construido por el emperador para ser residencia real. Muchos lo consideran una "intrusión" que quiebra la armonía de la Alhambra.
- **Entradas:** Imprescindible adquirirlas con anticipación: *http://www.granada.org/inet/wgr.nsf/link/z912*


Puerta de la Justicia. Una mano y una llave simbolizan el destino del palacio.


El Palacio de los Leones, con la famosa fuente en el medio del patio.


Patio de la fortaleza, una de las nuevas maravillas del mundo.

*En la ciudad de Granada*

# de la Alhambra

dencia de monarcas castellanos hasta principios del siglo XVIII.

**VIAJE INICIATICO** Cuando un viaje implica abrirse a lo desconocido y absorber lo nuevo sin poner barreras, sin dudas se trata de una clase de iniciación. Un momento a partir del cual se abre una puerta que, seguramente, no se cerrará jamás y que, por el contrario, será el disparador para abrir más puertas y explorar nuevos caminos. Algo similar le ocurrió a Washington Irving cuando pasó por la Alhambra. Y seguramente, no ha sido el único. Para muchos viajeros este encantador lugar ha representado “un antes y un después” porque una vez que se ha visto la antigua y rojiza fortaleza las cosas, simplemente, no vuelven a ser como antes. La Alhambra es uno de esos maravillosos y escasísimos lugares que permiten olvidarse del mundo y transportarse, como en una alfombra mágica, hacia otra dimensión. Pero para saborearla como se debe es imprescindible bajar la velocidad y dejarse llevar por el balsámico aroma de azahares y jazmines que aquí se respira.

A medida que se recorren los diferentes recintos del palacio se percibe que todos los detalles están dispuestos para que cada rincón sea un lugar de goce y disfrute. Por esa razón, los sentidos cumplen aquí un rol fundamental ya que todo está preparado para el máximo deleite. Pero si bien la característica sobresaliente de tan refinada obra es la delicadeza y la minuciosidad, su construcción no ha implicado debilidad ya que, de lo contrario, no habría podido sobrevivir a los temblores, las guerras y los saqueos de los que fue testigo y objeto. A lo largo de los siglos, la Alhambra ha sabido permanecer solemnemente de pie, alimentando la leyenda de la Puerta de la Justicia que dice que un mágico sortilegio la protege. La entrada principal al complejo –con el arco de herradura característico– tiene en el centro una mano y, sobre el segundo arco, una llave que eran, según el mito, el amuleto del cual dependía el destino de la Alhambra: el sortilegio duraría hasta que la mano del arco exterior bajara y alcanzara la llave, y si eso sucedía entonces la fortaleza saltaría en pedazos y quedarían al descubierto todos los tesoros ocultos por los moros.

**CARICIAS EN EL OIDO** *“[...] Un abundante caudal de agua traído desde las montañas por viejos acueductos moriscos corre por el interior del Palacio, surtiendo sus baños y estanques, brotando en surtidores en medio de las habitaciones y jugueteando en atarjeas a lo largo del marmóreo pavimento. Solamente el que habita en los ardientes climas del sur puede apreciar las delicias de esta mansión, en que se combinan las apacibles brisas de la montaña con la frescura y verdor del valle. Mientras que la ciudad baja se siente molestada con el calor del mediodía y la seca vega hace confundirse la vista, los delicados aires de Sierra Nevada circulan en el interior de estos hermosos salones, arrastrando con ellos el aroma de los jardines que los rodean. [...]”.**

Para un pueblo como el musulmán, el agua era símbolo de lujo y prosperidad, pero también de tranquilidad (por la calma que brindaba poder contar con su abundancia). Por ello, en la Alhambra, el agua nunca se pierde de vista y, de alguna manera, los musulmanes recrearon, dentro del palacio, los oasis del desierto. Además, el agua cumplía una importantísima función religiosa ya que, según la tradición, previo a la oración estaban los baños purificadores. Prácticamente era un objeto al que se cuidaba y veneraba y quizás sería un buen ejemplo a seguir hoy en día.

La visita continúa, en medio de florales fragancias, hacia el palacio de El Generalife, que se levanta a un costado de la Alhambra. En relación con su construcción, Washington Irving cuenta la leyenda del Príncipe Ahmed al Kamel, sobre el cual pesaban trágicos presagios amorosos. *“[...] Para hacer frente a los peligros augurados determinó el rey recluir al príncipe donde no pudiera ver nunca rostro de mujer alguna ni llegar a sus oídos la palabra amor. Con este objeto hizo construir un bello palacio en la colina que dominaba la Alhambra, rodeado de deliciosos jardines, pero cercado de elevadas murallas –el mismo palacio que se conoce actualmente con el nombre de El Generalife–. En este palacio encerró el monarca al joven príncipe [...]”**. Esta residencia –construida a mediados del siglo XIII–- resultaba el lugar ideal de los sultanes cuando querían encontrar descanso e intimidad en sus armónicos jardines.

Si bien todo el palacio de verano es precioso, existe un detalle que lo hace único: la escalinata de agua. Se trata, justamente, de una original escalinata dividida en tres tramos –cada uno con una fuente– que está flanqueada por canales que forman las barandillas y por donde baja el agua como un murmullo que acompaña a quien pasa por allí. Tan sofisticado e ingenioso diseño se completa con una aromática bóveda de laureles a través de la cual se filtran tenues rayos de luz. La sensación es, simplemente, indescriptible.

**UNA Y MIL VECES** Alguien dijo una vez “puedo ir una y mil veces a la Alhambra que la experiencia siempre será distinta”. Y realmente lo es ya que cada vez que se visita, la Alhambra parece desplegar, con un mágico encantamiento, rincones nunca vistos, como si hubieran estado ocultos. Además, cada estación del año la hace diferente. En invierno, las gélidas brisas provenientes de los plateados picos de la Sierra Nevada le dan cierto halo de misterio. Lo opuesto ocurre en primavera, cuando la vida está a flor de piel. Pero no importa cuándo uno vaya, siempre hay un antes y un después de haber estado en la Alhambra porque una pizca de magia se ha añadido irreversiblemente a nuestra existencia.

* Washington Irving, *Cuentos de la Alhambra* (1932).

**¿UNA NUEVA MARAVILLA DEL MUNDO?**

La Alhambra –segundo monumento más visitado de Europa– ha sido nominada como una de las Nuevas Siete Maravillas del Mundo. La fundación suiza New Seven Wonders organiza el certamen y el 7/7/07 se sabrá cuáles son las nuevas maravillas. Se puede votar en: *http://www.new7wonders.com/*



Una canoa yámana. En estas embarcaciones navegaban por las aguas australes.




Un tocado de piel y plumas de los pueblos originarios patagónicos.

**CHILE** *El Museo Maggiorino Borgatello de Punta Arenas*

# Sobre yámanas y alacalufes

**En Punta Arenas existe un museo etnográfico y de ciencias naturales con una completa muestra de los pueblos originarios de la Patagonia: canoas yámanas, arpones kaweshkar y quillangos de legendarios caciques tehuelches. Además, los famosos fragmentos de piel de la Cueva del Milodon y la trágica historia de la "fiebre del oro".**

POR J. V.

Resulta curioso pensar que el sueño de un místico italiano del siglo XIX pueda haber tenido repercusiones muy concretas en el extremo más inhóspito del continente americano. El místico en cuestión fue el cura Don Bosco, quien en 1859 soñó con "una región salvaje y totalmente desconocida, que era una inmensa llanura, toda inculta, en la que no se divisaban montes ni colinas, pero en sus confines, lejanísimos, se perfilaban escabrosas montañas", habitaban "turbas de hombres casi desnudos, de una estatura extraordinaria, de aspecto feroz, cabellos ríspidos y largos, de tez bronceada y negruzca, y cubiertos sólo con amplias capas hechas con pieles de animales, que les caían de los hombros". Seguramente ese sueño fue inspirado por la lectura de los diarios de viaje de los grandes exploradores de la Patagonia, ya que ubicó el lugar imaginado en las tierras más australes de América del Sur. En el relato de su sueño, Don Bosco también proyectó sus temores: "Cuando los misioneros se acercaron, para predicar la religión de Jesucristo, los bárbaros, apenas los vieron, con furor diabólico, con un placer infernal, les saltaron encima, los mataron y con inhumana saña los descuartizaron, los cortaron en pedazos y elevaron los trozos en la punta de las lanzas".

A pesar de semejante designio, los primeros misioneros salesianos se aventuraron en tierras patagónicas al poco tiempo de conocida esa visión y en 1883 el Vaticano creó el Vicariato Apostólico de la Patagonia Septentrional. Al igual que políticos, científicos y militares de la época, el objetivo de los salesianos era transformar la naturaleza "salvaje" del indio, con la prédica del Evangelio. La primera prefectura salesiana tuvo su sede en la zona de Punta Arenas, en una reducción de trabajo instalada en la isla Dawson, donde habitaban los alacalufes. Sin embargo, en pocos años, los salesianos terminaron asistiendo a la agonía de los pueblos originarios de la Patagonia.

**EXTERMINIO INDIGENA** Los onas fueron exterminados en gran medida por los buscadores de oro que llegaron a la Patagonia en 1869 atraídos por una "fiebre" que, por supuesto, prometía más de lo que ofrecía. Se instalaron incluso maquinarias de procesamiento, pero la cantidad de oro no fue suficiente para tanta gente, quienes se terminaron matando entre sí por la codicia. El resultado trágico de todo esto fue el exterminio de los onas, a quienes los buscadores de oro mataban y les raptaban a las mujeres. A la cabeza de esa fiebre estuvo un rumano llamado Julio Popper, de quien en el museo se exhiben fotos e incluso las monedas de oro que hizo acuñar con su nombre. Popper, a quien llamaban "El rey del páramo", tuvo su ejército privado en una zona sin Estado y sin ley. Y se hizo famoso tanto por su intrepidez como por estar a la cabeza del genocidio ona, a quienes "cazaba" y se fotografiaba orgulloso con sus "piezas cobradas".

Más tarde, al apaciguarse la "fiebre", los blancos comenzaron a cercar los campos donde los aborígenes cazaban guanacos para criar ovejas. Entonces, los onas se dedicaron a cazar ovejas y los estancieros, a cazar onas. Ofrecían incluso una recompensa por cada par de orejas onas. De esa forma, la población de esta etnia, calculada en dos mil integrantes, se extinguió para siempre.

**EL MUSEO DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS** Los misioneros también se dedicaron a hacer exploraciones y a recolectar material etnográfico que acumularon en el Museo Maggiorino Borgatello de Punta Arenas, creado en 1893, además de enviarlo a los museos europeos que les encargaban esta clase de trabajos pseudoarqueológicos. En el museo está documentado el proceso de colonización de la Patagonia sur chilena (que coincide mucho con el de Tierra del Fuego en Argentina). Entre los materiales más valiosos se puede ver una completa muestra fotográfica que incluye, por ejemplo, a integrantes del pueblo ona o selk'nam cubiertos con pieles de guanaco. En las fotos se los observa posando con sus mujeres orgullosamente gordas, "síntoma" de que su marido era un buen cazador. También hay collares de plumas y de caracolitos con que se adornaban.

La parte más importante del museo es la arqueológica, con una de las muestras más completas que existen de los indígenas del sur de la Patagonia. En primer lugar llama la atención la vitrina de los pueblos kaweshkar y yámana, grupos canoeros de la zona de Cabo de Hornos a quienes se ve en las fotos con el cuerpo protegido con piel de lobo marino. La exhibición incluye arpones, puntas de flecha y canoas originales hechas con la corteza de un árbol. En estas canoas prendían fogatas, colocando unos armazones de ramas cubiertas de barro. Cada grupo familiar tenía su canoa, donde viajaban y cazaban todos juntos, e incluso pasaban gran parte de su vida en las aguas de los canales fueguinos. Una de estas canoas fue comprada por el padre Borgatello en 1903 a unos onas que llegaron a Punta Arenas buscando un niño que les habían robado unos cazadores de lobos.

En el sector de los tehuelches –que vivían más al norte y a ambos lados de la cordillera– hay boleadoras, lanzas y un quillango de piel de guanaco que perteneció al cacique Mulato, el último tehuelche que hubo en Chile, a quien le robaron sus tierras y murió en 1912.

En el tercer piso del museo hay una canoa de los alacalufes y también los restos de una extraña raza de perros flacos y alargados, domesticados por los aborígenes, de los cuales se cree habrían sido traídos por los primeros "descubridores" y que se extinguieron junto con los onas.

De los selk'nam, por su parte, se exhiben puntas de flecha talladas con vidrio de botella, canoítas y arcos pequeños para enseñarles a los niños a navegar y cazar, una red de caza hecha con tendones de guanaco y una trampa para cazar roedores armada con nervios y barbas de ballena.

En el recorrido por el museo también se ven objetos curiosos como los instrumentos astronómicos de un observatorio que los salesianos instalaron en la Patagonia en 1887. En la parte de ciencias naturales hay toda clase de especies animales embalsamadas, como por ejemplo, el pingüino emperador, de 1,20 metro de alto. Entre las rarezas hay un mapa de la Patagonia hecho a mano de 5 metros de largo y, por último, una vitrina dedicada al padre Alberto de Agostini, fotógrafo, cartógrafo, andinista y gran explorador que recorrió la Patagonia a comienzos del siglo XX. Allí se exponen sus piquetas de escalada, las botas con grampones para la nieve y muchos de los objetos que lo acompañaron en su aventura patagónica.

### LA PIEL DEL MILODON

Una de las piezas más importantes del Museo Borgatello es la piel que se encontró en la famosa Cueva del Milodon en 1895, cuando los dueños de una estancia a 24 kilómetros de Puerto Natales se internaron en una gran cueva al pie de una montaña. Allí descubrieron un trozo de piel muy extraño que se llevaron a su campo y dejaron colgado de un árbol. Al año siguiente, una expedición dirigida por el capitán Eberhard pasó por esa estancia y, al ver la extraña piel, sospecharon que podía pertenecer a alguna especie prehistórica. Como buenos exploradores, fueron a la cueva y encontraron nuevos trozos de esa piel y varios huesos. Al confirmar que pertenecían a una especie desconocida hasta el momento, la denominaron "milodon", una clase de perezoso gigante que se extinguió hace unos 10 mil años. La piel estaba en un increíble estado de conservación gracias al suelo de cenizas y sedimentos de la caverna. Actualmente, la piel del Milodon se encuentra en el Museo Británico de Londres.